

Sr. Pizzi no me ha gustado nada. La ha «puesto» mal. Pobre, mala, hasta absurda en el cuarto acto y encima sustituyendo, lo cual es risible, los Dragones de Alcalá por guardias civiles mal trajeados, innecesarios y anacrónicos.

La orquesta tocó espléndidamente, sonó muy bien, aunque esta vez el excelente director que es Antonio Ros Marbá la llevó, en mi opinión, excesivamente deprisa para mi gusto. Los coros muy bien también, cada vez mejor. El francés de los niños detestable; que pronuncien ese idioma algo mejor no es fácil, pero tampoco me parece absolutamente imposible.

Y vamos con los cantantes, empezando lógicamente por los más importantes para terminar con los que pudiéramos llamar secundarios.

### Teresa Berganza

Teresa Berganza hizo una protagonista magnífica. Tengo debilidad por esta mezzo madrileña que mide perfectamente sus posibilidades y ha conseguido hacer una «Carmen» espléndida. Tal vez se le noten un poco los años, lo que por otra parte es obvio, pero ello no empaña su excelente versión del personaje tanto en el canto como en la representación e interpretación teatrales.

Luis Lima no es tenor para ser el protagonista de la ópera. Lima es un estupendo tenor lírico ligero y yo le he visto en Madrid hacer un «Rodolfo» en «La Bohème» de primera. También hace un excelente papel en «Don Carlos», quizá el mejor del momento a consecuencia de la enfermedad de José Carreras, aquél inolvidable Don Carlos. Pero lo que no puede ser Lima es D. José, que requiere un tenor «spinto» con matices dramáticos como pudiera ser, por ejemplo, Plácido Domingo. El tercer acto, por esto, no le salió bien. No obstante, en Londres ya había hecho el papel; se ve que el hombre es recalcitrante y reiterativo en los errores.

Justino Díaz en un bajo barítono que a mí no me ha gustado nunca. Su especialidad es «Yago», personaje sumamente difícil que desempeña solo discretamente; claro que con Plácido Domingo haciendo de «Otello» la cosa se favorece mucho. Como Escamillo estuvo discreto; al principio peor y fué mejorando, esta es la verdad.

Micaela no era María Bayo sino Teresa Verdera. Vaya por delante que a mí me parece la Bayo una de las mejores sopranos del mundo de su generación. Pero su sustitución por la cantante citada no puede tener como consecuencia la frialdad con que el público trató a Teresa Verdera, en mi opinión muy buena soprano y que se desempeñó muy bien en su difícil pero agradecido papel.

María José Sánchez y Lola Casariego hicieron unas deliciosas «Frasquita» y «Mercedes» personajes más importantes de lo que parecen. Estupendamente ambas en cuanto a tono, gracia, movimientos...; magníficas.

De los cantantes masculinos secundarios estuvieron muy bien José Antonio Carril y Santiago Sánchez Jericó como los contrabandistas «El Dancairo» y «El Remendado» (por cierto que en la ópera parece que Gibraltar queda junto a Sevilla). Discreto Jorge Chaminé como «Zúñiga» y regular Fernando Balboa como «Morales»; decididamente este barítono gallego no acaba de gustarme.

En suma, una representación buena, no excepcional de la ópera «Carmen» obra que tanto más la veo tanto menos perfecta me parece.

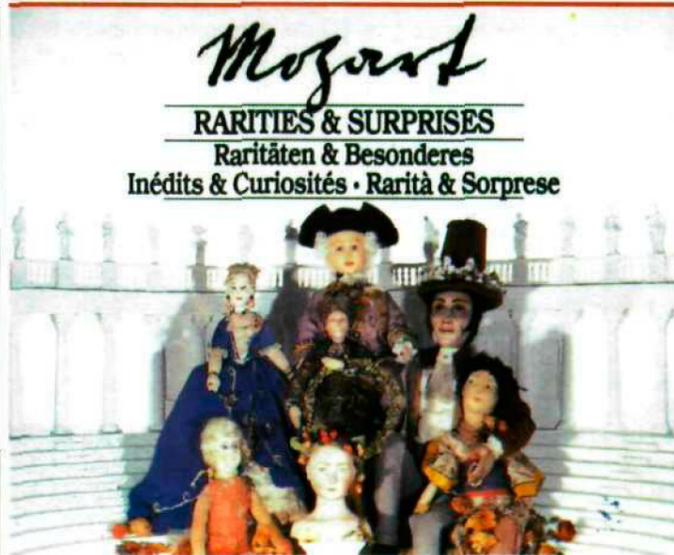
El Sr. Mérimée se inventó demasiadas cosas sobre España sin razón aparente. Creo que lo mejor que se puede hacer con él es, como dice un amigo mío, muy gracioso, llegada la ocasión, evidentemente, utilizar su extraño nombre para desear a los amigos feliz Navidad y Próspero... Mérimée. ■

Emilio Bonelli García Morente es abogado del Estado.

## NOVEDADES DISCOGRAFICAS

Por María José Fontán

PHILIPS COMPLETE MOZART EDITION



### MUSICA

**Autor:** Wolfgang Amadeus Mozart.

**Obras:** *Rarities & Surprises*. Varias obras.

**Intérpretes:** Mitsuko Uchida. Academy of Saint Martin in the Fields. Netherlands Wind Ensemble.

**Directores:** Neville Marriner y Edo de Waart.

PHILIPS. COMPLETE MOZART EDITION VOL. 45. 3 CDS 422 545-2. DDD.

**R**AREZAS y Sorpresas es el título del último volumen de la Edición Mozart, y en efecto, contiene tres discos con páginas de difícil clasificación.

Particularmente interesante es el *Cuaderno de piezas de Londres K.15*, que llevó consigo el pequeño Wolfgang en su viaje a Inglaterra en 1764, cuando tenía ocho

## Artes y Letras

### MUSICA

años, y en el que fue anotando, por recomendación paterna, hasta 43 piezas de su invención: divertimenti y contradanzas, algunas de ellas sin terminar y pensadas para la orquesta.

Encontramos también la música de *Don Giovanni* y del *Rapto en el Serrallo* en un arreglo para conjunto de viento muy gratas de escuchar.

También algunas piezas sueltas para piano y viento y arias que no llegó a insertar en las óperas destinatarias.

Se incluye también un *Juego de dados musical* K.516f. Consiste en un sistema de composición musical en que se proponen una variedad de fragmentos musicales, todos en la misma tonalidad, que combinados al azar de unos dados producen piezas sencillamente perfectas. Otra invención, muy en boga en el siglo XVIII, pero con la absoluta perfección del genial Mozart.

Igualmente hay que señalar que los intérpretes son de excepción y han puesto lo mejor de su arte en estas pequeñas piezas mozartianas, con la sincera emoción de rendir tributo al gran músico.

**Autor:** Wolfgang Amadeus Mozart.

**Obras:** *L'Oca del Cairo*. *Lo Sposo Deluso*.

**Intérpretes:** Fischer-Dieskau, Wiens, Scheier, Johnson, Curnburn, Grant, Palmer, A. Rolfe Johnson, Tear, Cotrubas.

**Orquestas:** Orquesta de Cámara Carl Philipp Emanuel Bach y Orquesta Sinfónica de Londres.

**Directores:** Peter Schreier y Sir Colin Davis.

PHILIPS. COMPLETE MOZART EDITION VOL. 39. 422539-2. DDD. 1 CD.

**N**OS encontramos ante dos de los últimos volúmenes de la Edición Completa de Mozart editada por Philips y que ha constituido el proyecto más ambicioso de la celebración del bicentenario mozartiano en 1991.

*L'Oca del Cairo* y *Lo Sposo Deluso* son las dos únicas óperas buffa inacabadas de Mozart. Ambas datan de 1784 y en este género específico se sitúan cronológicamente entre *La Finta giardiniera* que les precede en casi diez años y *Las Bodas de Figaro* que les sigue en dos años. Quizá no había alcanzado aún el compositor su maestría personal en el género de la *opera buffa*, pero no se trata de óperas de juventud y las dos se encuentran muy próximas a las grandes óperas de madurez. De hecho, dos años antes había escrito *Idomeneo*, una ópera seria, y *El Rapto en el Serrallo*, en el género más típicamente alemán del Singspiel.

La banalidad de los libretos (G. B. Varesco, autor de *L'Oca del Cairo* y presumiblemente Lorenzo da Ponte autor de *Lo Sposo Deluso*) hizo que Mozart se desinteresara poco a poco por estas partituras. Pero en ningún caso la música que compuso para ellas está exenta de origina-



lidad y la técnica compositiva se afirma por su gran maestría.

Cada una de estas óperas debía contener dos actos, pero en ninguna de las dos Mozart fue más allá del primero, que no está tampoco terminado.

Son obras muy agradables de escuchar y algunas de sus arias son claros antecedentes de algunas de las más brillantes de óperas posteriores. En suma, resultan muy interesantes para un mejor y mayor conocimiento del arte operístico del músico.

**Autor:** Varios.

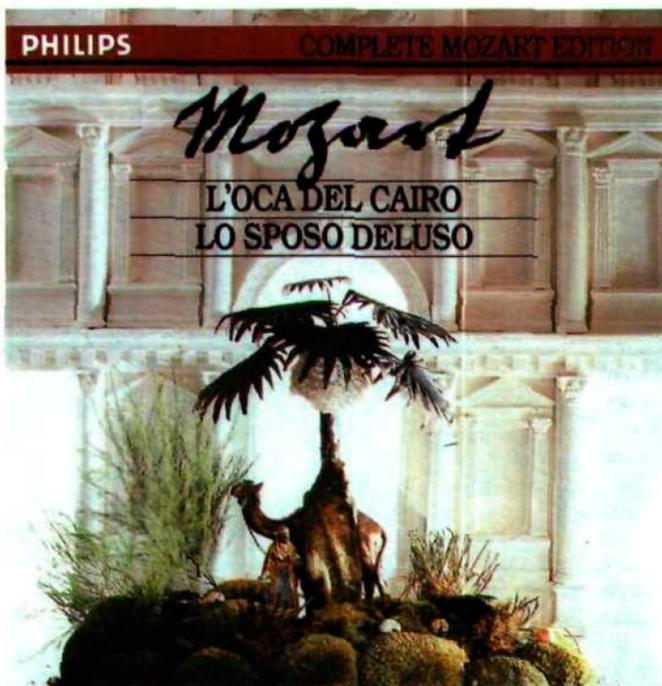
**Título:** Domingo Edition.

**Intérpretes:** Plácido Domingo y varios solistas, orquestas y directores.

DEUTSCHE GRAMMOPHON  
CD 435 400-420. STEREO.  
ADD/DDD.

**E**L tenor Plácido Domingo ha conseguido traspasar las fronteras del mundo estrictamente operístico, como sólo muy pocos lo han hecho y su enorme popularidad ha alcanzado todas las esferas sociales. Este fenómeno muy bien planificado por el marketing, ha contado con la predisposición del cantante: por su amplia versatilidad, su simpatía y su trabajo constante.

Quienes han trabajado con él en la producción de alguna ópera, afirman que Plácido Domingo es un cantante-actor de primera fila a quien no le importa descender hasta el último detalle y poner personalmente todo su empeño e ilusión en que el resultado general sea un claro éxito. Todos coinciden en señalar que es hombre tremendamente sencillo y de un extraordinario buen humor, lo cual contribuye a mantener siempre un buen ambiente de camaradería entre todos los que participan en la puesta en escena de una ópera.



Su repertorio es esencialmente operístico. Ante todo ópera francesa e italiana, y desde hace algunos años también ópera alemana, habiéndose adentrado en el difícil mundo wagneriano. Poco a poco, ampliando su repertorio ha cantado también la *Novena Sinfonía* y *La Missa Solemnis* de Beethoven. La gran popularidad le ha venido sobre todo por el repertorio de canciones ligeras que ha ido incluyendo en sus programas. La Zarzuela ha sido también muy querida por Plácido Domingo, y su gran conocimiento de este género se remonta a su infancia y juventud en que acompañaba a sus padres en sus giras por España y Latinoamérica.

Entusiasta de la grabación discográfica, no ha dudado en registrar en disco todas las obras que ha ido cantando a lo largo de su carrera.

Su casa discográfica acaba de publicar la EDICION DOMINGO, una colección de veinte discos compactos que reúnen la más brillante de su producción con el tenor español. En su mayor parte son selecciones de las óperas de Verdi y Puccini, grabadas casi en su totalidad por Plácido Domingo y además, de las dos óperas wagnerianas grabadas por él: *Maestros Cantores* y *Tannhäuser*. Otros discos recogen arias sueltas de ópera francesa (Gounod Meyerbeer, Berlioz, Bizet, Massenet, Saint-Saëns) y de ópera italiana (Donizetti, Mascagni, Verdi, Puccini) y, por último, un disco dedicado a *Tangos* y canciones populares.

Se trata de una amplia presentación de lo que Plácido Domingo ha realizado a lo largo de su carrera como cantante. Plácido Domingo se está enfrentando constantemente al riesgo de nuevos repertorios, a pesar de las numerosas críticas que le aseguraban un agotamiento prematuro de su voz. Ha ido superando con éxito estos riesgos sin que se haya mermado su bello timbre de fondo baritonal ni disminuido su éxito ante el público. ■

**María José Fontan** es profesora de Música y Periodista.

## LOS OSCAR Y EL GRAN CAÑÓN

CINE

Por Violeta Villa Ardura

**E**l silencio de los corderos», como era de esperar, copó los premios más importantes en la edición de los Oscar 1992 (véase crítica en el núm. 18 de NUEVA REVISTA, octubre de 1991).

Oscar a la mejor película, al mejor director, Jonatan Demme, siendo la primera vez que lo consigue, al mejor actor, Anthony Hopkins, llamada de atención a los actores americanos pues es el tercer año consecutivo que se lo lleva un inglés, a la mejor actriz Jodie Foster, quizás el más discutido, sobre todo por ser el segundo en su carrera y en un corto espacio de tiempo (ya lo obtuvo en 1988 por «Atrapados») y al mejor guión adaptado, Ted Tally, de la excelente novela del mismo nombre de Thomas Harris.

Sin menospreciar el excelente guión original, justamente premiado, de Callie Khourie para la película de Ridley Scott, «Thelma y Louise», o el propio trabajo de sus dos excelentes intérpretes. Susan Sarandon y Geena Davis, que partían como favoritas, exaequo, la decisión de la Academia parece haber querido redondear con esta lluvia de premios, —sólo igualada anteriormente dos veces en toda la historia del cine por «Sucedió una noche» de Franck Capra y por «Alguien voló sobre el nido del cuco» de Milos Forman—, el respaldo mayoritario del público y la crítica a la que, sin duda, ha sido la mejor película del año, la más rotunda, la más conseguida.

El propio Billy Wilder, el único aún vivo de los grandes direc-



Gran Cañón.

tores de la edad de oro de Hollywood, se ha pronunciado sobre ella como verdadera obra cumbre y la mejor película que veía en muchos años.

Las dos grandes derrotadas han sido «Bugsy», de Barry Levinson y «JKF» de Oliver Stone, a juzgar por el número de nominaciones de que partían, diez en el primer caso y ocho en el segundo.

«Bugsy» es una película floja, superficial, inconsistente, y todo